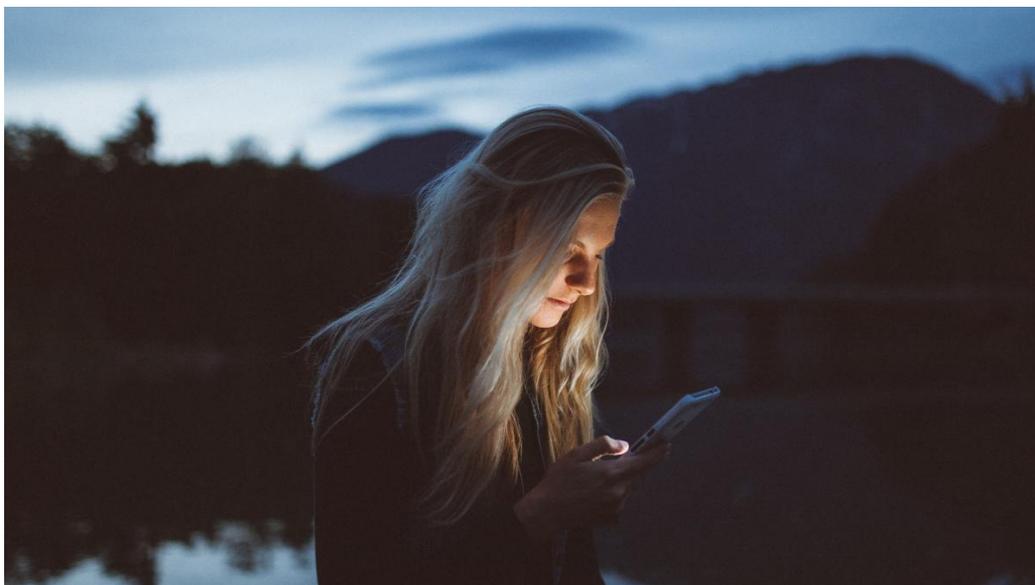


¿Cómo son las adicciones en la adolescencia?

- Durante la adolescencia, la predisposición a sufrir una adicción –ya sea a una droga o a un comportamiento– es muy elevada. En esta etapa de desarrollo físico y



Durante la adolescencia los jóvenes son más susceptibles a los cambios y, como consecuencia, también son más vulnerables a las adicciones.

Social Issues

<https://www.lavanguardia.com/vida/junior-report/20221205/8634412/como-son-adicciones-adolescencia.html>

Anabel Piñar Ramírez

Lunes, 05 diciembre 2022

Durante la adolescencia, la predisposición a sufrir una adicción –ya sea a una droga o a un comportamiento– es muy elevada. En esta etapa de desarrollo físico y psicológico, los jóvenes buscan su propia identidad, quieren evadirse de las autoridades –padres, profesores– y encajar socialmente en su grupo de amistades.

Todos estos factores pueden provocar que el o la adolescente comience a experimentar con sustancias adictivas. Estudios como la Encuesta sobre uso de drogas en Enseñanzas Secundarias en España (ESTUDES) muestran que el primer contacto con el alcohol o el cannabis suele producirse antes de los 18 años.

Estos primeros contactos pueden acabar convirtiéndose en un uso habitual y abusivo. La adicción permite evadirse de la realidad o huir de conflictos no resueltos, de forma que se convierte en un recurso fácil para evitar problemas y responsabilidades. Así, para los jóvenes es más fácil refugiarse en este consumo abusivo que enfrentarse a la realidad.

La adicción también puede estar influenciada por otras condiciones, como la falta de recursos económicos y culturales, una estructura familiar disfuncional o bien vivir en un entorno con riesgo de exclusión social. Todos estos factores aumentan la posibilidad de tener un primer contacto con una sustancia adictiva.

Para que el consumo de **drogas** se convierta en una **adicción** debe existir “un deseo persistente de obtener esa sustancia”. A medida que pasa el tiempo y se consume en más ocasiones, la cantidad suele ser cada vez superior y prolongada en el tiempo. Así, los jóvenes pasan a invertir mucho tiempo en conseguir la droga y abandonan sus responsabilidades en la escuela o en el hogar.

De acuerdo con la **encuesta ESTUDES**, las **drogas** más consumidas entre los adolescentes de 14 a 18 años siguen siendo el **alcohol**, el **tabaco** y los derivados del **cannabis**. Estas primeras sustancias pueden llevar al consumo de otras **drogas** más peligrosas, como los sedantes, la **cocaína** o las **drogas** sintéticas.

El contexto de pandemia y las restricciones prolongadas durante casi dos años han provocado un aumento en el consumo de este tipo de **drogas** entre los jóvenes que salen de fiesta. Entre las sustancias más comunes está el éxtasis, también conocido como MDMA, cuyo consumo ha aumentado en el último año.

Esta droga se presenta en forma de pastilla o de pequeños cristales que se disuelven en la bebida o se chupan como un caramelo. El MDMA genera una sensación de euforia y desinhibición. Sin embargo, al liberar grandes cantidades de serotonina (una sustancia química que estimula nuestro cuerpo), también tiene efectos negativos: el cerebro puede quedar afectado por efectos psicológicos negativos, como los que genera la depresión.

Adicciones de conducta

Las más conocidas son la ludopatía (**adicción** al juego), la **adicción** a las nuevas tecnologías (internet, redes sociales, videojuegos, móviles), la **adicción** a las compras o al sexo. Este tipo de actividades se convierten en **adicciones** cuando ocupan gran parte de nuestro tiempo y no somos capaces de renunciar a ellas.

En la actualidad, los gobiernos e instituciones están cada vez más concienciados sobre este tipo de comportamientos adictivos. La Organización Mundial de la Salud (OMS), por ejemplo, incluyó la **adicción** a videojuegos en su lista de enfermedades mentales a principios de este año.

El consumo de **drogas** en la adolescencia es el origen de muchos problemas de salud mental. En algunos casos, estos problemas pueden persistir y prolongarse en la vida adulta si no se diagnostican a tiempo para recibir el tratamiento adecuado. Por otro lado, este tipo de comportamientos puede afectar al rendimiento académico e incluso derivar en comportamientos delictivos, tal y como indica la OMS.

Los expertos en psiquiatría advierten que las **drogas** pueden desencadenar un trastorno mental o agravar un trastorno preexistente. Normalmente, están asociadas a la ansiedad y la depresión y, en casos más graves a trastornos psicóticos.

Para cuidar de nuestra salud mental y proteger a los jóvenes de una posible **adicción**, deben fomentarse los buenos hábitos diarios y contar con una red de apoyo segura que incluya a amigos, familiares y entorno social más cercano.